

Educación y desarrollo en Corea del Sur. Una comparación con Colombia*

Jennifer García*
(jennifer_garciaq@hotmail.com)

Carlos Liévano**
(carlos.lievano10@gmail.com)

Artículo corto de investigación recibido el 16/11/2015 y aprobado el 19/02/2016.



Cómo citar este artículo:

GARCÍA, Jennifer y LIÉVANO, Carlos (2016). “Educación y desarrollo en corea. Una comparación con Colombia”. En: *Trans-pasando Fronteras*, Núm. 9, pp. 115-125. Cali, Colombia: Centro de Estudios Interdisciplinarios, Jurídicos, Sociales y Humanistas (CIES), Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi.

Resumen

El objetivo general de este corto estudio es comparar la educación en Corea y en Colombia a partir de la década de 1960 hasta hoy, y analizar cuál ha sido su impacto en la economía de ambos países. Por lo tanto, para el desarrollo de este trabajo se utilizaron datos cualitativos, puesto que las fuentes consultadas dan una fuerte base conceptual sobre la educación y su impacto en el crecimiento económico. Así mismo, los datos cuantitativos nos permiten evaluar y comparar índices de desarrollo, de desempleo, producto interno bruto

Palabras clave:

Colombia, Corea del Sur, Educación, Desarrollo

Introducción

En las últimas décadas, es evidente el éxito económico que ha logrado Corea del Sur, luego de implementar medidas basadas en el conocimiento. De ahí surge la importancia de centrarnos en el rol que juega el Capital humano, siendo ésta una condición necesaria pero no suficiente para lograr un crecimiento económico sin precedentes. La República de Corea pasó de ser una nación agrícola extremadamente pobre en 1950, a convertirse en un actor de primer rango de la economía y la política mundial. Luego de un proceso de industrialización y globalización integró el grupo de “los tigres asiáticos”. No obstante, hay un elemento clave en dicha evolución económica: la educación. En este trabajo se tomara la educación como mecanismo de transformación y como factor condicionante para que un país progrese en el ámbito tanto económico, como político y social.

Teniendo en cuenta lo anterior, es menester afirmar que existe un vínculo directo entre educación y desarrollo económico que no se puede dejar de lado, y que sirve para evaluar el sistema de desarrollo colombiano. En la década de los sesenta, vemos que tanto en Colombia como en Corea, fueron conscientes de que la educación era un paso necesario para superar el círculo vicioso de la pobreza. En esa medida, se llevaron a cabo una serie de políticas que permitieron que la educación fuese accesible a un mayor número de personas en comparación con varios años atrás. Sin embargo, vemos pues que en ambos países se han obtenido resultados distintos. Por un lado, Corea ha alcanzado índices de educación tan altos que la han permitido posicionarse como una de las economías más estables del mundo. Por otro lado, Colombia aun presenta problemas de cobertura y calidad educativa, siendo el crecimiento demográfico, el conflicto armado y la deuda externa algunas de las principales causas.

El objetivo general de este corto estudio es comparar la educación en Corea y en Colombia a partir de la década de 1960 hasta hoy, y analizar cuál ha sido su impacto en la economía de ambos países. Por lo tanto, para el desarrollo de este trabajo se utilizaron datos cualitativos, puesto que las fuentes consultadas dan una fuerte base conceptual sobre la educación y su impacto en el crecimiento económico. Así mismo, los datos cuantitativos nos permiten evaluar y comparar índices de desarrollo, de desempleo, producto interno bruto, entre otros que permiten reafirmar los principales argumentos del trabajo. Estos datos fueron sustraídos principalmente de organizaciones oficiales encargadas del tema

como el Banco Mundial, las Naciones Unidas y los Ministerios de Educación Nacional donde se encontraron informes que proporcionaron un punto de partida. La investigación bibliográfica se divide en tres ejes: (I) relación entre crecimiento económico y educación (II) comparación entre el sistema educativo de Colombia y Corea (III) Influencia de la educación en su economía.

Relación entre crecimiento económico y educación

Como ya se ha dicho anteriormente, existe un estrecho vínculo entre las variables de crecimiento económico y educación. Esta última presenta un rol determinante en el factor de crecimiento, ya que puede incrementar la productividad económica. Por un lado, es evidente que los niveles de la calidad de vida han aumentado los últimos años en algunos países. Según Stevens y Weale (2003), esto se debe no sólo a la correlación entre economía y educación sino también al proceso de modernización: “para el observador más casual debe parecer que existe una relación entre el avance científico y la manera en que la educación ha facilitado el desarrollo de los conocimientos” (Stevens y Weale, 2003:1). Por otro lado, se puede decir que el nivel de educación constituye un factor determinante respecto a los ingresos de los individuos; “es sensato hablar de invertir en capital humano, como la equivalente a la inversión en capital fijo. El proceso de la educación puede ser analizado como una decisión de inversión” (Stevens y Weale, 2003:1).

Es por esto que los países tienden a invertir gran parte del gasto público en este ámbito, incluso en aquellas naciones donde el papel del Estado en la economía es pequeño. Corea ha hecho hincapié no sólo en la inclusión o cobertura educativa, sino también en la calidad de la enseñanza.

Comparación entre el sistema educativo de Colombia y Corea

Educación en Corea

Luego de la guerra de Corea en 1950, se esperaba que el gobierno centrara su atención en las políticas que ayudarían a restablecer la economía y el ambiente político. No obstante, es de admirar que los tomadores de decisiones del momento tuviesen tan presente el valor de la educación como vehículo al desarrollo. A través de planes quinquenales (cinco años), a partir de 1962 el gobierno gestó una estrategia desarrollista que abar-

caba los ejes principales del aspecto social y económico, con miras a combatir el mayor reto del momento: la hambruna. Fue de particular importancia los avances en cuanto a la educación gestionados durante los primeros planes quinquenales, pues para un país donde la idea de educación básica no era generalizada, el sentar las bases estructurales de ese ámbito hizo que se produjeran grandes cambios significativos dentro del sistema que rendirían sus frutos a futuro.

En 1949 se promulgó la ley de educación básica, bajo la cual se estableció la organización de la educación que contemplaría educación preescolar, educación primaria, educación media, educación secundaria, educación superior y programa de posgrado, una división que demostraba la influencia del modelo estadounidense. La ley establecía además como obligatoria la educación primaria. Dada la Guerra en 1959, las metas educativas se vieron frenadas. Sin embargo, una vez finalizado el asunto volvió a despegar y recibió gran aceptación de la población, “en 1954 el Ministerio de Educación lanzó un programa de seis años de asistencia obligatoria y en 1959 la tasa de promoción a la enseñanza se elevó al 96%” (Koh et al, 2012: 294). El gasto en educación empezó a incrementar y muestra de ello fue el avance en infraestructura que permitió la apertura de nuevos centro educativos y un mayor alcance de cobertura escolar.

Dada la explosión en el número de estudiantes universitarios se percibía una deficiencia en calidad educativa del periodo; aunque cabe resaltar que el gobierno empezó a promover políticas restrictivas frente al ingreso de estudiantes, medidas estrictas de control, se redujo la competencia en el ingreso a la enseñanza secundaria pero se intensificó el de las universidades. Aunque con el tiempo se han modificado, la baja calidad de la educación en Corea ha sido un factor estructural del sistema¹. Sin embargo, recientemente el país ha venido presentando uno de los sistemas educativos más eficientes del mundo. Según un informe de la OCDE, en Corea (al igual que en Finlandia) se ha producido un aumento generalizado de la enseñanza no sólo primaria sino también secundaria y superior: “pasando de ser países con una minoría de estudiantes en secundaria a países en donde casi la totalidad de los estudiantes la cursan” (Morales, Amate y Guarnido, 2011:37). Los esfuerzos por reducir los niveles de baja calidad de la educación han rendido sus frutos

1 Dado el problema frecuente de la baja calidad del sistema educativo, en 1999 el gobierno promueve el programa <Brain Korea 21>, que buscaba incrementar el nivel de competitividad de las universidades coreanas a nivel global.

más recientemente, “el sistema educativo coreano a nivel escolar ha alcanzado mejoras en calidad en concordancia con la expansión cuantitativa, como se refleja en el desempeño del país en exámenes internacionales de matemáticas y ciencias” (Pundy, 2010:11).

Las reformas se gestaron a través de la Comisión para la reforma educativa creada a inicios de los noventa, sosteniendo que Corea debía ser una sociedad basada en el conocimiento. Algunos de los logros alcanzados con las reformas fueron la descentralización del sistema educativo y un incremento del gasto público en educación al 5% del PIB. (Koh et al, 294). Un punto significativo es que si bien el Estado jugó un rol clave en la educación primaria, el papel del sector privado en la educación universitaria es trascendental: “en 2009, el 46% de los estudiantes de enseñanza secundaria y el 79% de los estudiantes universitarios asistían a universidades privadas” (Koh et al, 294).

Otra cuestión interesante en el caso coreano es que el avance en el sistema educativo iba de la mano con el avance industrial, así para el momento de pensarse la educación primaria el proceso industrial contribuyó a la formulación de políticas y lo mismo sucedió con la educación secundaria y universitaria. Chong-Sup Kim y Min-Kyung Hong realizan un estudio comparado de la política en educación y el desarrollo industrial de Corea y de México: “En Corea, el sector de educación proveyó trabajadores con un adecuado nivel de educación que fue requerido en cada etapa del desarrollo, mientras que en México, el suministro de trabajadores por nivel educativo fue contradictorio a la demanda de trabajo derivada de la estructura industrial en cada etapa del desarrollo” (Kim y Hong, 2010). Entonces no es sólo el gasto en educación lo que va a fortalecer la economía sino que ese gasto debe estar en concordancia con las etapas del desarrollo económico para que efectivamente la educación se convierta en apoyo del proceso de industrialización.

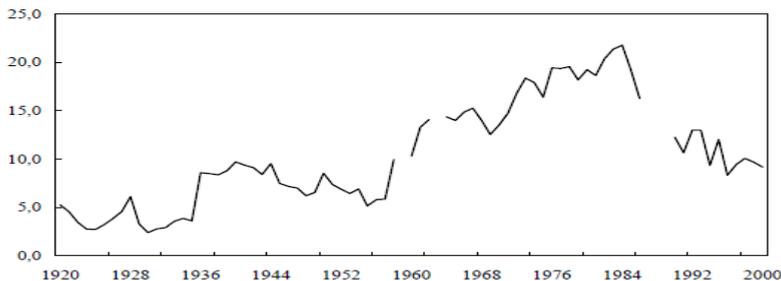
En síntesis, lo que se evidencia desde 1999 es un índice cada vez más alto de coreanos cursando todos los niveles de educación secundaria, postulándose como uno de los países donde el completamiento de este nivel educativo es casi universal. A través de lo expuesto hasta aquí se hace visible la estrecha relación entre educación y crecimiento económico, y dado que la economía sigue evolucionando se hacen necesarias algunas mejoras.

Educación en Colombia

En la década de 1950 Colombia, al igual que el resto de América Latina experimenta un proceso de expansión de la educación. Aunque nuestro país ostentaba un nivel menos

Gráfico 1

Presupuesto total de educación como porcentaje del presupuesto total de la Nación 1920-2000



Fuente: Parra (1977), MEN y Contraloría General de la República

eficaz en comparación con los demás. Esto se evidencia en la década de los 90 (ver gráfico 1), cuando “el sector educativo colombiano seguía presentando bajos niveles de cobertura, eficiencia y calidad así como vaguedad en las competencias y obligaciones en términos administrativos financieros” (Ramírez y Téllez, 2006:46).

Al igual que en Corea, ha habido aumentos graduales de inversión al ámbito educativo en Colombia, “pasando de 8.6% en 1950 a 19.4% en 1976. La estructura económica colombiana sufrió cambios importantes durante este período al ganar preponderancia actividades industriales, de comunicaciones y servicios frente a las agrícolas” (Ramírez y Téllez, 2006:46).

Como dije anteriormente, en la década de 1980 comienza una reducción del gasto en educación debido a la crisis económica mundial. Aunque posteriormente, la situación mejora debido al esfuerzo de los gobiernos de la época por crear un programa de ajuste fiscal para reducir el déficit.

Es importante señalar que el país vivió un proceso de descentralización en términos educativos a mediados de los 90, de tal forma que se expide la Ley General de Educación: “la ley establece los principios para la dirección, administración y financiación del

sistema educativo asignando un mayor rol a los departamentos en la administración de los recursos” (Ramírez y Téllez, 2006:63). Además de la Ley General de Educación, “otra serie de actividades encaminadas al mejoramiento de la calidad educativa la constituyen el diseño y ejecución del proceso de acreditación de las Escuelas Normales como parte de su reestructuración; la actualización de docentes [...] y la acreditación de los programas ofrecidos por las universidades”.²

En las dos últimas décadas en Colombia se ha avanzado enormemente en el mejoramiento del acceso a la educación. Sin embargo, a diferencia de Corea, es un país que ha tenido que enfrentarse a un lento proceso de modernización y de desarrollo industrial, además de diversas problemáticas sociales que surgen dado el conflicto interno, el narcotráfico y la corrupción. Es por esto que debe enfrentar ciertos desafíos como los bajos índices de escolaridad, la mala calidad de la educación y la desigualdad, pues “la violencia tiene una repercusión negativa sobre el nivel de matriculación escolar para todos los grupos etarios en Colombia. Los municipios con tasas de homicidio por encima de la media nacional tienen tasas de matrícula inferiores a los municipios con tasas de homicidio por debajo de la media nacional” (Barrera e Ibáñez, 2004).

En el caso coreano vemos que dentro de las reformas iniciadas a mediados de los noventa, “se propuso la creación de escuelas con más autonomía en términos de selección de estudiantes y elección de planes de estudio” (Koh et al, 2012: 294), esta consideración tiene importancia a la luz de los acontecimientos del 2011, con las marchas estudiantiles en contra de la reforma educativa en Colombia. Una de las cuestiones que se criticaban a esta reforma era que el sector privado iba a ser el principal financiador de las instituciones educativas y por lo tanto, la autonomía de las universidades se vería amenazada. El principal peligro de cara a esta situación es que el programa iba a estar diseñado por personas con alto interés en promover la economía a partir de disciplinas que tradicionalmente han contribuido al incremento del PIB. Esto presentaba una preocupación en torno a las artes y humanidades pues se pensaba que una vez perdida la autonomía de las universidades, estas áreas de estudio iban a ser menos promovidas. La realidad es que el proyecto de la reforma a la ley 30 de educación generó un choque entre los estudiantes y académicos. No solamente las universidades públicas

2 Informe Nacional Sobre el Desarrollo de la Educación en Colombia. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Bogotá DC, Junio de 2001.

se encontraban como actores relevantes de oposición a dicha reforma, sino que también se unieron con diversas universidades de carácter privado.

El principal temor sentido desde las instituciones privadas giró en torno a que dicha reforma iba a impulsar la creación de universidades “de garaje”, por lo que aumentaría la cobertura pero así mismo la baja calidad. Por lo tanto, se podría pensar que observando el caso coreano, estas críticas expuestas a la reforma de educación en Colombia pierden su peso. En primer lugar, la temprana inversión en la educación hizo que el avance en la educación fuera permanente. En segundo lugar, la educación de Corea evolucionó conjuntamente con las etapas de industrialización, permitiendo que la demanda laboral fuera correspondida con mano de obra calificada para los requisitos del momento. En tercer lugar el amplio apoyo del Estado en asuntos de educación fue intensivo desde los años sesenta.

Entonces no se puede pretender que el sector privado supla las funciones del Estado si todavía hay problemas de cobertura que en última instancia es un problema de raíz de la educación colombiana. El Estado debe seguir siendo el ejecutor de las políticas y programas educativas, apoyándose en el sector privado pero no apartándose de su responsabilidad. “Se evidencia en el sistema educativo colombiano una problemática alrededor de la calidad, sobretudo en la Universidad” (Giraldo *et al*), especialmente porque las universidades públicas no cuentan con los recursos necesarios para ampliar su cobertura y conservar la calidad.

Conclusiones

El alto nivel de vida de un país no se explica solamente por las estrategias en materia de educación, pero esta es una variable esencial para tener en cuenta. Un ejemplo claro de esto, como ya lo vimos es el caso de Corea junto con las etapas del desarrollo industrial. A pesar de que Corea es un país que gasta menos en educación que el promedio de los países de la OCDE, en el año 2012 se posicionó como la quinceava potencia económica mundial, siendo el principal constructor de barcos, fabricante de aparatos electrónicos, automóviles y, además, el mayor productor de acero. El país logró una rápida expansión de la educación concentrándose inicialmente en primaria, luego en la enseñanza secundaria y finalmente, en la educación superior. La educación primaria se expandió con rapidez a inicios de 1960, cuando el país se embarcó en un proceso de industrialización, se logró la educación universal. En los últimos años Corea ha creado una serie de refor-

Tabla 1*Gasto militar en relación al PIB en Colombia y la República de Corea*

Gasto militar (% PIB)		
Año	Colombia	República de Corea
2008	3,70%	2,80%
2009	3,90%	2,90%
2010	3,60%	2,70%
2011	3,30%	2,80%

Tabla 2*Gasto en educación en relación al PIB en Colombia y la República de Corea*

Gasto en educación (% PIB)		
Año	Colombia	República de Corea
1960	*	*
1970	3,0	*
1980	1,7	3,5
1990	3,0	3,3
2000	3,5	*
2005	4,0	4,1
2008	3,9	4,8
2010	4,8	*
2011	4,5	*

mas dando como resultado un sistema educativo de alto nivel. A pesar de que en 1980 Corea, a diferencia de Colombia, sí se vio fuertemente afectado por la crisis del petróleo en 1973, el Gobierno y el sector privado aumentaron sus esfuerzos para sacar adelante la economía coreana mediante inversiones en el capital humano, de tal forma que en 1980 el país ya era una economía industrial moderna.

Luego de elaborar una tabla con datos extraídos de los Indicadores Internacionales sobre Desarrollo humano del PNUD (2012),³ tenemos que en 1980 Colombia gastó el 1,7% de su

3 Ver cuadro de: Indicadores Internacionales sobre Desarrollo humano del PNUD (2012). Encontrado el 15 de abril de 2013 en: <http://hdrstats.undp.org/es/indicadores/38006.html>

presupuesto en educación en comparación con Corea, que gastó 3,5% del PIB. Aunque se registran mejoras a partir del 2005, ya que la diferencia con Corea es mínima.

En Colombia a partir de los años 1950 se inicia un proceso de escolarización fuerte que expandió principalmente la educación primaria llegando en los años 80 a una oferta que superaba la población de esa edad. Sin embargo índices de pobreza impedían que un porcentaje pequeño no logran insertarse al sistema, esto sobre todo en las zonas rurales. Para finales de la misma década la educación secundaria media llegó a unas óptimas condiciones de cobertura, pero con un alto número de estudiantes que no terminaban este nivel educativo.

La educación superior en Colombia siempre ha sido de difícil acceso. En un principio por la falta de cobertura en la educación básica y media que no permitía a los estudiantes completar estos niveles para ingresar a la universidad, cuando en la década de los 80, la cobertura llegó a estándares óptimos, las condiciones sociales del país dificultaban el ingreso a la educación superior, pues los estudiantes trataban de insertarse al mercado laboral para mejorar sus condiciones económicas. Hoy en día el acceso es más difícil por la falta de cupos en las universidades públicas, lo que lleva a los estudiantes a ingresar a universidades privadas con créditos educativos. De los años 90 hasta ahora la apertura económica en el país y el modelo neoliberal ha debilitado fuertemente el sistema educativo estatal, con recortes presupuestales importantes. El Estado se ha desentendido de la matrícula de los estudiantes para transferírsela al individuo y a sus familias. El principal aporte que brinda el estudio del caso coreano, es pensar en la importancia de aumentar el gasto nacional en educación y reducirlo en otros componentes como la guerra. Pues según datos extraídos del Banco Mundial⁴, Colombia siempre se ha mantenido por encima de la inversión en el ámbito militar en relación con Corea. Esta experiencia puede ser una transferencia de conocimiento, de acuerdo a las reformas y planes puestos en ejecución para aliviar problemas estructurales que también presenta el sistema educativo colombiano: baja calidad, poca cobertura y bajo gasto estatal.

4 Ver cuadro del: Gasto militar según porcentaje del Producto Interno Bruto por país. Encontrado el 10 de abril de 2013 en: <http://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS>

Bibliografía

- Barrera, F. e Ibáñez (2004). Does Violence Reduce Investment in Education?: A Theoretical and Empirical Approach. *Documento CEDE* No. 2004-27. Facultad de Economía. Universidad de los Andes.
- Giraldo, Uriel., Abad, Darío., y Díaz, Edgar (n.d.). *Bases para una política de calidad de la educación superior en Colombia*. Consultado el 18 de febrero de 2013, desde: http://cms-static.colombiaaprende.edu.co/cache/binaries/articles186502_doc_academico10.pdf?binary_rand=8818
- Kim, Chong-Sup y, Hong, Min-Kyung. (2010). “Education policy and industrial development: The cases of korea and mexico”. En *Journal of international and area studies*, 17(2), 21-30.
- Koh, Youngsung. Kim, Seung Kwon. Kim, Chang Whan. Lee, Young. Kim, Joo Seop. Lee, Sang Young. Kim, Young-Ock. (2012). “Política Social”. En: I. Sakong y Y. Koh (Edt), *La economía coreana seis décadas de crecimiento y desarrollo*, pp., 283-378. Santiago, Chile: CEPAL.
- Lee, J. (2001). *Education policy in the republic of korea: Building block or stumbling*. *Banco Mundial*, Extraído desde <http://siteresources.worldbank.org/WBI/Resources/wbi37164.pdf>, consultado el 20 de Octubre de 2012.
- Molina, Agustín; Amate, Ignacio y Guarnido, Almudena (2011). *El gasto público en educación en los países de la OCDE: condicionantes económicos e institucionales*.
- Namchul, Lee. (2000). “Education and economic growth in korea, 1966 to 1997.” En: *The journal of applied business research*, 16(4). Consultado el consultado el 25 de febrero de 2013. Encontrado desde: <http://journals.cluteonline.com/index.php/JABR/article/view/2056/2245>
- Pillay, Pundy. (2010). *Linking higher education and economic development: Implications for africa from three succesful systems*. Center for higher education transformation.
- Ramírez, María y Téllez, Juana (2006). *La educación primaria y secundaria en Colombia en el siglo XX*. Enero 12 de 2006. Encontrado el 20 de abril de 2013 en: <http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra379.pdf>
- Stevens, Philip and Weale, Martin (2003). *Education and Economic Growth*. National Institute of Economic and Social Research, 2, Dean Trench Street, London SW1P 3HE.